

Innovación universitaria, papel mojado - El Mundo - 10/07/2016

INNOVACIÓN UNIVERSITARIA, PAPEL MOJADO

EN TIEMPO REAL

RAFA NAVARRO



Los datos son los datos y casi siempre son torzudos. Y eso sabrán interpretarlo bien en el ámbito universitario. En este momento de revisión generalizada del sistema, las universidades públicas y las administraciones que las gestionan deberían ser sinceras y abordar el problema sin demagogias y con una visión constructiva. El problema lo conocen desde hace años, pero cada vez que se ponen sobre la mesa los datos, con unos recursos públicos escasos, se hace más evidente no seguir esquivando el debate.

Las universidades españolas lideran o están en puestos muy destacados a nivel internacional en la publicación de investigaciones. Es decir, son grandes generadoras de investigación publicada. Sin embargo, las mejores universidades españolas no superaron las 12 patentes cada una a lo largo de 2015. Dicho de otro modo, la investigación es papel mojado. Se investiga y se publica en muchos casos con un fin académico, de lograr una mejor carrera docente, que con el objetivo de generar riqueza. Por lo tanto, el dinero público se emplea para promocionar la carrera docente interna, que seguramente implica más gasto público. Un sistema perverso.

Si a eso añadimos otro de los temas que también abordamos en INNOVADORES: los institutos tecnológicos creen que trabajan demasiado para las empresas (50%) y no pueden investigar a largo plazo por la inmediatez que les exigen; quizás sea necesario poner sobre el tablero todos los datos y especializar áreas.

De lo que no podemos tener dudas es que no se puede seguir destinando los escasos recursos que se tienen a llenar publicaciones con esa bajísima tasa de transformación en negocio, en patentes. Sería necesario una autocrítica sincera y una iniciativa interna de la universidad. Pero claro, si ha sido la universidad uno de los espacios en los que menos se ha recortado en esta exigente crisis, mucho me temo que más difícil será cambiar hábitos. En un país donde la política se basa en el populismo televisivo, en el miedo a no meter la pata para no perder votos, más que en la iniciativa; en la permanencia, por encima del riesgo; dudo mucho que podamos esperar nada de quienes sólo ven a los colectivos como una oportunidad para captar votos en esta permanente precampaña electoral en la que vivimos.

La cadena innovadora entre universidades, institutos tecnológicos y empresas debe ser mucho más eficaz. Puedo entender que un país que tiene que detraer de la hucha de las pensiones para pagar sueldos de funcionarios, no se pueda permitir destinar más a innovación. Pero no se puede admitir que los escasos fondos que se destinan se empleen con esa ineficacia.